



Sociedad

Coral

Polifónica

DE PONTEVEDRA

DIRECTOR:

Antonio Blanco Porto

FB C52-1
0311031208
Titn. 601896



BOINOLLO

Teatro Principal

SOCIEDAD CORAL POLIFÓNICA

DE PONTEVEDRA

Director: Antonio Blanco Porto

Concierto benéfico dedicado
al Excmo. Ayuntamiento de esta capital



MIERCOLES 8 DE MAYO DE 1940

A LAS 7 3/4 DE LA TARDE

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

- «Say, Love, if ever thou didst find», (*Madrigal*). (1.^a vez) John Dowland.
Cantiga de Alfonso el Sabio núm, LXV, *armonizada por F. Pedrell*. Anónima del Siglo XIII.
La mañana de San Juan (*Romance*). Alonso Mudarra.
Molinillo que mueles amores (1.^a vez). Juan del Vado.
Tu m'uccide o crudele (*Madrigal*). C. Gesualdo de Venosa.

SEGUNDA PARTE

- Ecce concipies (1.^a vez) Jacobo Handl.
Ave Verum (1.^a vez) T. L. Victoria.
Misa, «Laudate Dominum de cœlis» Orlando di Lassa.
Kyrie
Credo
Benedictus

TERCERA PARTE

- Cantigas de Pontevedra. P. Luis María Fernández.
Foliada de Negreira. J. Doncel.
Negra sombra Montes.
Vexo Vigo, vexo Cangas (1.^a vez) P. José Miguez (O. de M.).
O neno ten sonño (1.^a vez). A. Iglesias Vilarelle.
Foliada de Salnés (1.^a vez). P. José Miguez (O. de M.).

Descansos de 15 minutos.

NOTAS AL PROGRAMA

Juan Dowland.—Tañedor de laúd y compositor inglés, nacido en Westminster en 1562. Tomó el grado de bachiller en Música en la Universidad de Oxford (1588), recorriendo luego Europa, adquiriendo gran reputación y mucho provecho en los conciertos que dió en las principales poblaciones. En 1600 fué nombrado músico del Rey de Dinamarca y en 1603 regresó a Inglaterra, fijando su residencia en Londres, donde falleció en 1626.

Alonso Mudarra.—Uno de los más famosos vihuelistas españoles. No se sabe a ciencia cierta donde nació, pero se le cree sevillano y en Sevilla fué canónigo allá por la mitad del siglo XVI. Puso música a las coplas de Jorge Manrique y a muchos sonetos de Boscean, Garcilaso y Petrarca y también a algunas composiciones de Virgilio, Horacio y Ovidio. En 1545 publicó *Tres libros de cifras para vihuela*, que contiene fantasías, pavanas, composturas, gallardas, salmos, romances, canciones, sonetos, odas y villancicos. Su musa fué rica en motivos y su maestría le dió variedad de forma.

La transcripción de *La Mañana de San Juan* (romance de Abindarraez el Tío), es de Gevaert, sabio musicógrafo del siglo XIX.

Juan del Vado.—Músico español que floreció en el siglo XVIII, sobresaliendo como organista y compositor del género religioso. Desempeñó el cargo de organista en la Real Capilla de Madrid, para la que escribió numerosas obras, entre ellas su gran libro de *Misas de facistol*, que se conserva en la Real Biblioteca.

Carlo Gesualdo, Príncipe de Venosa.—Napolitano. Nació hacia 1560 y murió en 1614. Se le tiene por el armonista más atrevido del siglo XVI. Con él reaparece el cromatismo al publicar en 1594 los seis libros de madrigales a cinco voces.

Jacobo Handl (1550-1591).—Es uno de los más grandes contemporáneos de Palestrina. En su *Musicum opus harmoniorum*, en sus *Moralia* y en sus *Sacroæ cantiones*, ha escrito para ocho voces. Cantor de la Iglesia de San Juan de Praga, fué un brillante representante de la composición a varios coros. El Emperador Rodolfo II le concedió un privilegio de diez años para la publicación de sus obras.

T. L. Victoria (1540-1611).—Era como Teresa de Jesús, oriundo de Avila. Su silueta se agiganta en Roma frente a la de Palestrina con quien admite comparación a menudo ventajosa. Sus composiciones llamaban la atención, no porque tuviesen innovaciones de apariencia, sino por el fondo expresivo y dramático de sus melodías, hasta el punto de que no concede nada al artificio sensual y lo da todo a la expresión íntima del sentimiento. Sus frases musicales se inspiran en el sentimiento de las palabras y adquieren una fuerza extraordinaria de expresión dramática, como acaso el arte no había podido alcanzar hasta entonces. Mientras que Palestrina es más suave y presenta frecuentes elegancias de «madrigalista», Victoria se exalta, y llora, «porque ha experimentado la emoción religiosa del texto y la mezcla de ansias, temores, deliquios y esperanzas que ha de comunicar al alma de sus oyentes». Llevado de su sinceridad, no empleará textos profanos, y nos dirá que quiso escribir «cantos a la vez musicales y piadosos».

Victoria marca el momento culminante de la polifonía española. Si recordamos que entonces no se había establecido definitivamente la tonalidad como hoy la entendemos; que no existía el moderno recurso de la modulación; que no se habían fundido los antiguos modos dorio, eolio y frigio gregorianos en el modo menor actual, se comprenderá cuan grande ha de ser la virtud expresiva del insigne músico para que la podamos sentir y entender actualmente.

Orlando di Lasso (1532-1594).—Era flamenco de nación y «ocupa con Palestrina uno de los primeros lugares entre los compositores del siglo XVI; «fué el más fecundo, no solo de su siglo, sino quizá de todos los tiempos». Se trasladó a Italia muy joven y a los veintiun años de edad obtuvo nombramiento de director de la Capilla de San Juan de Letrán. Viajó por Inglaterra y Francia; residió luego en Amberes; pasó en 1557 a la Corte de Munich y allí terminó sus días, no sin haber puesto la fama de su capilla en primer lugar entre las demás de Europa. En su tiempo llamábanle «Príncipe de la Música» y «Orfeo belga». Se distinguió tanto en el género religioso como en el profano. Escribió más de 2.000 composiciones entre Misas, Magnificat, Motetes, Pasiones, Canciones sacras, Madrigales etc. Sus obras se distinguen por la grandiosidad y la fuerza expresiva.

El *Credo* de la Misa «Laudate Dominum de Coelis», es un modelo acabado del género polifónico. Su grandeza, no desprovista de la gracia que caracteriza las obras del «más sabio de los músicos de su siglo», se desarrolla plenamente en el *Qui*

locutus est, frase repetida en breves imitaciones por las cuatro voces, cuyas melodías conduce gradualmente Lasso hacia el *Et vitam* solemne con que inicia el final.

P. José Miguez (O. de M.).—Entre las composiciones de la tercera parte, dedicada a la música popular gallega, figuran dos obras—«Vexo Vigo, vexo Cangas» y «Foliada de Salnés»—que fueron compuestas para esta Sociedad Coral Polifónica por el R. P. José Miguez (O. de M.) cuyo nombre aparece hoy por primera vez en nuestros programas.

El P. Miguez, natural de la tierra de Mellid y mercedario del Convento de Poyo, donde con tanto ahinco se renuevan las glorias de la Música sacra, es uno de los más activos e inspirados discípulos del Maestro Turina. Tiene una producción muy amplia, donde pueden hallarse, servidos por una sólida técnica musical, felices hallazgos melódicos. Aparte obras inéditas, cerca de treinta motetes publicados, muchos cantos religioso-populares, villancicos, como los ejecutados este año por «Radio Nacional», y el Himno de la Merced acreditan lo fecundo de su obra. Alguna de sus *Salves*, un *Ave verum* y el salmo *Credidi* han sido escuchados con verdadero deleite por los pontevedreses en solemnidades mercedarias. Esta labor de compositor viene completada por la obra del teórico e historiador musical; el P. Miguez—erudito además en lenguas muertas y antigüedades orientales—tiene meritísimos trabajos de organografía y es un experto conocedor de música e instrumentos antiguos.



Tip. BARROS HERMANO
Pontevedra